

El Centro de Investigación y Formación Social (CIFS) del ITESO, tiene como tarea académica la generación de alternativas aplicables y el desarrollo de pensamiento alternativo, que contribuyan a contrarrestar los procesos de exclusión, marginación, injusticia, daño ambiental y violencia, que el actual modelo de desarrollo hace sentir sobre diversos sectores de nuestra región, particularmente sobre aquellas poblaciones más pobres. La forma en que el CIFS encara dicha tarea, es a través de la articulación de las distintas funciones universitarias en las que trabaja cotidianamente: la investigación aplicada, la intervención social, la formación de actores sociales, la docencia, la difusión y la divulgación del conocimiento. El eje articulador de estas funciones son los programas temáticos y regionales del CIFS, los cuales se realizan en colaboración con otros departamentos y centros del ITESO; pero también en alianza con diversas comunidades locales, movimientos sociales, organizaciones civiles, instancias de gobierno e instituciones de educación superior.

Como consecuencia de esta forma de organizar nuestra actividad académica, en el CIFS se ha vuelto cada vez más indispensable abordar las problemáticas sociales desde diversas miradas disciplinares y con la colaboración de actores sociales poseedores de distintos saberes. Por esta razón, es que hemos decidido, desde hace tiempo, organizarnos en equipos de trabajo de intervención, investigación o formación con académicos y estudiantes provenientes de distintas disciplinas y profesiones. Por tanto, la multi, la inter y la transdisciplina se ha convertido para nosotros en un desafío y en una apuesta; así como también lo ha sido la necesidad de recurrir a un nuevo paradigma epistemológico que pueda ofrecer mejores alcances en la comprensión de los fenómenos complejos en los que intentamos participar dado nuestro compromiso universitario.

Este segundo número de nuestra edición *Complexus*, que es una continuidad del primero (*La intervención social universitaria: un campo de estudio emergente*), tiene el propósito de dar a conocer las reflexiones, propuestas y aportaciones de varios de los equipos de trabajo del CIFS en torno a la inter y transdisciplina. Su objetivo es difundir avances sustantivos de nuestro quehacer, tal como se describe en la intención de nuestros cuadernos, con el fin invitar a nuestros lectores al diálogo académico y, con ello, poder continuar nuestra aportación universitaria con mejores planteamientos y estrategias.

Las contribuciones que integran el presente *Cuaderno* las hemos dividido en tres partes: en la primera se aborda una propuesta conceptual, en torno a la transdisciplina. La segunda atiende a las experiencias interdisciplinares de investigación e intervención, y la última parte consiste en algunos instrumentos que pueden auxiliar al avance de la interdisciplina y transdisciplina.

En la primera parte se presenta un intento de clarificación conceptual del término transdisciplina, tan utilizado en estos últimos años. Enrique Luengo, su autor, apoyándose en Edgar Morin y otros pensadores, define lo que es la disciplina así como la multi, pluri, inter y transdisciplina, dejando claro la interrelación entre estos conceptos. Posteriormente, profundiza en este último término, el cual es empleado con diversas connotaciones, y lo relaciona con la investigación e intervención social universitaria.

En la segunda parte de este *Cuaderno*, se presentan tres capítulos que reflejan, con diversos grados de avance, los desafíos y aportaciones que la apuesta interdisciplinar ha tenido en nuestros

proyectos de investigación e intervención. José Bautista, Carlos Peralta y Gerardo Pérez, en su escrito "La interdisciplinariedad como proyecto. La experiencia en la investigación sobre conflictividad social y empoderamiento", hacen una narración sobre las ventajas y dificultades que implica para un grupo de trabajo universitario, la adopción de la interdisciplina como método. En su contribución, los autores relatan los avatares iniciales por los que han tenido que pasar para configurar un proyecto interdisciplinar de investigación y poder conformar el equipo, posteriormente describen su proyecto sobre la conflictividad socio-política y analizan como han ido avanzando en el diálogo interdisciplinar. Un aspecto interesante y valioso de este trabajo es la claridad y transparencia con la que relata las dificultades y retos, que han vivido y que suelen presentarse en los equipos de trabajo con estas características.

En el siguiente capítulo de esta parte, Jaime Morales Hernández, Laura Velázquez y Heliodoro Ochoa elaboran sugerentes reflexiones sobre la relación entre interdisciplina, complejidad y sustentabilidad, a partir de sus experiencias concretas de investigación e intervención social en el proyecto "Agua, agrobiodiversidad y medio ambiente en la región Guadalajara-Chapala-Santiago". Este equipo de investigadores, que vienen colaborando juntos desde hace años, describe con gran claridad la manera como lo interdisciplinar, lo complejo y lo sustentable está presente desde la formulación de su problemática objeto de estudio hasta la manera como validan sus conclusiones en torno a los procesos generadores de conflictos ambientales y las alternativas que las poblaciones locales afectadas logran generar.

En el tercer capítulo, Manuel Sánchez, Carlos Ortiz, Rigoberto Gallardo y Guillermo Díaz elaboran una serie de planteamientos sobre la manera como conciben las articulaciones y entrelazamientos múltiples en su proyecto sobre desarrollo social alternativo en varios municipios del Sur de Jalisco. Con el título "¿Torbellinos? Los intersticios en la construcción del desarrollo regional alternativo" el escrito considera las aportaciones del pensamiento complejo de Edgar Morin y la perspectiva epistemológica radical que propone Eugenio Trías. Los autores describen su experiencia en los diálogos entre la inter-disciplina, los inter-saberes (teología de la liberación, educación popular, saberes ancestrales campesinos, las prácticas familiares de reciclaje), las inter-funciones (educar, investigar, intervenir y gestionar), los inter-proyectos (los proyectos diversos que integran el programa de desarrollo regional alternativo) y la inter-institucionalidad (entre relaciones públicas, sociales, civiles y privadas). Con este entramado, explican el proceso de construcción de un sujeto social colectivo capaz de operar un proyecto propio de desarrollo regional.

La lectura de la segunda parte de este *Cuaderno*, da cuenta tanto de la intencionalidad del CIFS y de su apuesta en relación a la interdisciplina, la transdisciplina y la complejidad así como de los retos y procesos específicos que cada proyecto ha enfrentado para poder avanzar en estos temas. Reconocemos que mucho hemos logrado pero también que es mucho lo que todavía nos hace falta aprender e implementar.

La última parte de nuestro *Complexus* pretende ofrecer dos instrumentos que pueden ayudar a impulsar a aquellos equipos de investigación, intervención social o de proyectos de aplicación profesional interesados en la interdisciplina o transdisciplina. En el primer trabajo de este apartado, Enrique Luengo ofrece una serie de criterios para orientar el avance de los grupos con interés en la interdisciplina. Explica cada uno de estos criterios y se aventura, apoyándose en Julie Thompson Klein, a proponer una guía de autodiagnóstico para medir o evaluar la presencia de la interdisciplina en varias fases o etapas de los procesos de investigación o intervención. El segundo escrito, elaborado por el mismo autor, presenta la propuesta de un mapa conceptual y

vocabulario básico en torno a la interdisciplina y la complejidad. Esto tiene un doble propósito: por un lado, compartir un lenguaje común para facilitar el avance en relación a los proyectos interdisciplinarios, pues bien sabemos que un equipo de investigadores que comparte un lenguaje puede potenciar su quehacer; o bien, en contraparte, se busca facilitar un recurso, que en el caso de no haber consenso entre los participantes de los proyectos, les permita identificar las conceptualizaciones diversas que existen entre los investigadores, para provocar los diálogos interdisciplinarios pertinentes. Tanto el mapa como el vocabulario básico de la interdisciplina y la complejidad, tal como se advierte inmediatamente después del título, se encuentran en una reformulación constante, tarea que debe hacer cada equipo de investigación o intervención, según sus propias necesidades conceptuales.

Dada la composición de este segundo volumen de *Complexus* es que pensamos que los lectores interesados pueden realizar su lectura desde el inicio, el final o desde cualquier capítulo del documento. Ello dependerá de las inquietudes y preocupaciones académicas del lector. Así, quien esté interesado en las experiencias de investigación interdisciplinaria puede dirigirse a la segunda parte, quien desee tener algunas sugerencias para iniciar o potenciar el trabajo interdisciplinario puede acudir a la tercera parte, y quien quiera tener claridad sobre la transdisciplina y algunos de sus ámbitos puede referirse a la primera parte.

Ligado con la generación de alternativas aplicables y producción de pensamiento alternativo, la intención del CIFS es continuar entrelazando y contribuyendo a la construcción de las investigaciones interdisciplinarias y transdisciplinarias bajo la perspectiva del pensamiento complejo; ya que entendemos a la interdisciplina y a la complejidad como formas de materializar el compromiso social universitario con los grupos más desfavorecidos, en la medida en que estos se enfrentan, muchas veces, a visiones y discursos de poder que parten del pensamiento único, hiperespecializado y generalmente monodisciplinario.

En el Centro de Investigación y Formación Social del ITESO, estamos convencidos de que la inter y la transdisciplina representan otra manera de pensar y abordar nuestra realidad; que se vuelve fundamental para construir, en común, mejores respuestas a los problemas que viven los grupos sociales con mayores carencias en nuestra sociedad y, así, poder retroalimentar de manera continua a la actividad académica de nuestra universidad.

Mario López Ramírez
JEFE DEL CIFS

